

Eguna que llevaba el lema de “Euskadi-Europa”. En el exilio, es uno de los elementos esenciales de la Liga Internacional de Amigos de los Vascos. Llega la Guerra Europea y en 1941, en Londres, cuando Aguirre ya ha desaparecido, Irujo preside el Consejo Nacional Vasco y firma un acuerdo con De Gaulle con vistas a la Europa del mañana. Al año siguiente, es de los fundadores de la Unión Cultural de los Países de la Europa Occidental. De la Europa de los pueblos, de las etnias. Funda el grupo vasco en la Federal Unión con Portugal y Cataluña. Provoca después la entrada en la Unión Europea de Federalistas. En 1944 es del Comité Pro Comunidad Ibérica de Naciones, en Londres también. En fin, en La Haya, se constituye el Movimiento Europeo basado en la Europa de los Estados. Y se constituye, en 1948 —hay que subrayarlo— en los locales de la Delegación de Euzkadi en París, el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo.

Irujo, en ese Consejo Federal reúne todas las tendencias: demócratas cristianos, socialistas, liberales, catalanes y vascos. Se le añaden los Nuevos Equipos Internacionales, que tienen un papel importante en la constitución de Europa. El primer Presidente es Salvador de Madariaga, siendo Vicepresidente Irujo, que llega a ser Presidente cuando sale Salvador de Madariaga. Y cuando el Consejo Federal se decide, que el Consejo General Peninsular va a residir en el interior, le sucede como Presidente el catalán Coll y Allens. Irujo subraya este hecho de que sucesivamente ha habido Madariaga, y después un vasco y un catalán a la cabeza de dicho Comité Federal Peninsular.

En el año 50 ese Consejo Federal organiza, siempre en la Delegación de Euskadi en París, jornadas de estudio. Y el primero de febrero de 1951, ésta forma definitivamente el Consejo Vasco con la Federación Europea, con las tendencias y los representantes ya enumerados y además las Juventudes Federales de los Trabajadores cristianos por una Europa Unidad y los Jóvenes de los Nuevos Equipos Internacionales. En Londres tienen lugar en el 49 y 54, dos conferencias económicas del Movimiento Europeo. Con delegaciones de 15 países, del Consejo Parlamentario, de la Liga Europea de Cooperación Económica, etc.

Irujo dice a propósito de los problemas económicos y a propósito de esas conferencias: “nosotros no conocemos medio más fácil y adecuado para que con aquellos grandes problemas sean resueltos el que como peninsulares y como vascos nos afecta específicamente”. Son las jornadas de Munich. En 1972, que es el Congreso del Movimiento Federalista de Europa, Irujo es nombrado Presidente de Honor del Consejo Federal Peninsular del Movimiento Europeo.

En fin, el 20 de octubre de 1974 en Asís es la reunión del Comité Ejecutivo del Consejo de la Unión Europea de Jóvenes Demócratas Cristianos. Irujo obtiene el premio de la Juventud Demócrata Cristiana Europea y, dice la moción, “por su contribución a favor de una Europa de los Derechos Humanos y de las Comunidades Etnicas y culturales”. Es nombrado Amigo de Europa y recibe la Medalla de Oro. Estos son los puntos principales de más de medio siglo de actividad de Irujo por Europa.

De las obras de Irujo, de estos artículos de Alderdi que acaban de salir, del reportaje de Ibarzabal se puede sacar muestras dispares de su europeísmo.

Hay cantidad de artículos dedicados por Irujo a la cuestión, a las cuestiones europeas. Irujo estudia de cerca y sigue el destino de las etnias sin estado. En la Península, Cataluña y Galicia, desde luego, pero también tiene artículos sobre Hungría, Irlanda, el País de Gales, Canarias, Flandes, Valonia y, fuera de Europa, sobre los kurdos. También estudia de la obra federalista de los estados europeos: Federación de Italia, por ejemplo, las ideas de Don Sturzzo. Lo mismo, la Federación en Gran Bretaña, en Alemania, etc. Irujo fue el amigo de los grandes, el amigo, y el discípulo, y él elogia a los grandes europeos que ha conocido: Marillain, Adenauer, Gasperi, Robert Schumann, Spaek, etc. Y en la historia vasca, siempre hace resaltar las resonancias europeas y mundiales de dicha historia: se conoce su interés por el Colegio de Navarra, ese Ilustrísimo Colegio fundado en la Edad Media por la reina Juana de Navarra y también hace un elogio de la misión mundial de San Francisco de Javier, etc.

Está corriendo el tiempo. Me limitaré a algunos puntos de la doctrina federalista de Irujo. Interdependencia de los pueblos, es el principio de base. Irujo lucha por una Europa de los pueblos. Pero, político pragmático, consciente, realista, admite como progreso la edificación de la Europa de los Estados. Y la elogia. Admite también y propugna y, dentro de estas construcciones, siempre hace resaltar, llama la atención, sobre los derechos del Pueblo Vasco y el desarrollo posible de esos derechos en las Federaciones. La evolución de la Europa de los Estados es lenta, conduce a la unión, no unidad, unidad es una palabra que choca con federalismo. La unión de los vascos del Norte y del Sur en la Europa Federal es factor de paz en el mundo. Daré unas cuantas notas.

Dice Irujo en 1941: “Hoy no hay ningún pueblo independiente, la independencia poco a poco se convierte en interdependencia. Para un vasco que aspira a la realización de la vida vasca, de la vida nacional vasca, el problema no es un problema de separación política. Yo tengo mucho interés en que el estado español se una a Europa y que Europa llegue a ser hasta Gibraltar”. “Los estados modernos”, sigue “son unidades que no pueden desarrollarse más que dentro de una Europa organizada en un conjunto armónico. Esos Estados contienen a su vez unidades. Como Bretaña, Alsacia y Flandes, y grupos nacionales renacentistas como Cataluña y Euzkadi que deben poder desarrollarse en colaboración entre ellos y con los Estados”. “Europa se forma con grandes, ingentes dificultades”. (Eso lo decía en 1953). “Europa se forma con grandes, ingentes dificultades, pero sorteándolas o superándolas, está en función la comunidad del carbón y del acero. La Europa de los pueblos, o de las naciones, que constituye desde siempre uno de los puntos esenciales de la concepción federalista de la integración”.

“La Europa Federal existirá y, en esta la Federación Ibérica. En 1950 la Europa Federal era respecto a los Estado que la integran algo similar a lo que el Estado Español es para los países constituidos en régimen autonómi-

co dentro del mismo, teniendo presente que las facultades que el Estado habría que ceder a la comunidad europea son precisamente aquellas que el régimen autonómico reservaba a la soberanía del Estado. Euskadi está en Europa, nuestra torre de marfil no existió jamás. El pueblo vasco, enclavado en el cruce de los caminos, nunca fue un grupo aislado. Allí donde por medio democráticos pueda alcanzarse cualquier estadio de vida, derecho o interés para Euskadi, un vasco ha de hallarse en su propio terreno. Dentro, en el 72, recientemente, relativamente, dentro de la Europa Federal esperamos el Estatuto de Euskadi, que nos permita hacer libre juego de nuestra autonomía como pueblo vasco en armonía y en concurso con todos los restantes pueblos del continente”.

Pero es capital, son capitales las citas sobre Europa y la paz en el mundo. En el año 53 Irujo decía: “demócratas y europeos esperamos en la Comunidad Europea y en la vinculación de todas las democracias del mundo cuya fuerza de cohesión asegura la paz. El mundo de hoy está regido por dos superpotencias: Washington y Moscú, que marcan un eje y un eje simboliza la pugna y la guerra, es preciso encontrar en el mundo un tercer punto. El tercer punto es Europa. Hoy necesitamos que Europa se constituya, avance, extienda y consolide, al servicio de la paz en el mundo”.

Así, y va a ser mi conclusión, el vasco que tenía raíces más fuertes y más profundas en la tierra vasca, el hijo más enamorado de su Navarra, más consciente de las tradiciones, de la larga historia del reino de los vascones, el patriota más constante, más abnegado, más fiel a su partido, porque fue fiel y disciplinado a su partido siendo abierto a todas las opiniones. El patriota más fiel, también a la voluntad democrática de su pueblo, fue también el que tuvo la visión más clara del porvenir de su patria en un conjunto de hombres y pueblos democráticos y animado por respeto mutuo. Hijo de la tierra, de los pueblos, sacó de ellos la esencia, el federalismo, este federalismo que aplicó no sólo a su país sino a todos los europeos cumpliendo con el verso muchas veces citado y por desgracia pocas veces observado, de Iparraguirre: “eman da zabal zazu munduan fruitua”.